

HISTORIAS DE ABUELAS

YO LE OPESSO, LA ABUELA DEL CORAZÓN DE JUAN CABANDIÉ, NIETO RECUPERADO EN ENERO DE 2004

MUÑECA ES UNA DE LAS ABUELAS FUNDADORAS. SU HIJO DE CRIANZA, DAMIÁN CABANDIÉ Y SU NUERA, ALICIA ALFONSÍN, EMBARAZADA DE 5 MESES, FUERON DESAPARECIDOS POR LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR. EN ENERO DE 2004 RECUPERÓ A SU NIETO, JUAN, DESPUÉS DE 26 AÑOS DE BÚSQUEDA.

Por Luciana Guglielmo

"Desatar las voces, desensoñar los sueños. De los miedos nacen los corajes y de las dudas las certezas. Los sueños anuncian otra realidad posible, y los delirios, otra razón.

Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.

La Identidad no es una pieza de museo sino la siempre asombrosa síntesis de las contracciones nuestras de cada día."

Eduardo Galeano.
El libro de los abrazos.

"Esta es la señora que te buscó toda la vida; es tu abuela del corazón". Esas fueron las palabras que Estela de Carlotto le dijo a Juan aquel 26 de enero de 2004 en la sede de Abuelas. Ese día aparecía el nieto número 77 y ese día la búsqueda de Muñeca había terminado.

Su nombre es Yole Opezzo, pero todos la llaman "Muñeca". Esta mujer de 75 años tiene la vitalidad de una adolescente, la mirada llena de felicidad y una sonrisa imborrable y tierna... y no es para menos. Hace poco más de 2 años, recuperó a Juan, su nieto tan buscado. Nunca bajó los brazos ni dejó de luchar por lo que creía correcto. Su corazón le marcaba el camino y no se equivocó. La identidad va más allá que el vínculo de sangre.

Muñeca fue la segunda mujer del abuelo paterno de Juan (Wilfredo Cabandié). "Damián vino a vivir con nosotros cuando tenía 10 años. Él era como un hijo para mí. Me escribía cartas, me llamaba su segunda mamá, me esperaba con la comida preparada. Teníamos una excelente relación."

Damián y Alicia se conocieron en el club Colegiales. Él estaba en un grupo de teatro, era fanático de River y del automovilismo y ella jugaba al básquet, era la goleadora del equipo. Se enamoraron y se casaron muy jóvenes. Ella tenía 16 y él 18. En esos años militaban en Montoneros. "Eran dos muchachos, muy buenos chicos, con ideales claros. Ellos lucharon por un país mejor, más justo", recuerda nostálgica. Alicia estaba terminando la secundaria y Damián era empleado de ENTEL cuando los secuestraron. Fue el 23 de noviembre de 1977. Damián nunca volvió del trabajo ese día y a Alicia la fueron a buscar a la casa: "Cruzaba la calle con una Coca Cola y



Muñeca cuenta cómo buscó a Juan mientras muestra recortes de diarios que dan cuenta de su búsqueda.

un yoghurt y unos tipos la metieron a las patadas en un camión de 'sustancias alimenticias'; estaba embarazada de 5 meses."

"Cuando los chicos desaparecieron, yo empecé a hacer todas las denuncias que puedas imaginarte". Fueron con Mariel, hija del primer matrimonio de Muñeca que vivía con ellos, a todos los hospitales y las comisarías. Por ese entonces todavía no se sabía de la existencia de los centros clandestinos de detención; "creíamos que estaban presos o se habían escapado, pero en ningún momento pensamos que estaban muertos".

Al principio empezó a colarse en las marchas de las Madres los jueves en Plaza de Mayo, luego formó parte de Abuelas. "Al comienzo éramos pocas y todo era muy desorganizado, pero había que salir a la calle y luchar". Y no les resultó fácil enfrentarse a esa dura realidad, pero nunca tuvieron miedo. Tanto ella como el resto de las Abuelas soportaron que las empujaron con agua fría y les dispararan con bolitas de goma. "Llevábamos en los bolsillos bolitas para tirarle a los caballos que se nos venían encima. A mí no me importaba nada, lo único que quería era que aparecieran los chicos."

De a poco, Abuelas empezó a organizarse. "Recibíamos las denuncias y salíamos a caminar. Investigaba por las escuelas, salía con mi Fitito y mi cámara de fotos. Me acuerdo que le decía a Estela (Carlotto); cuando sean grandes los nietos van a aparecer solos; es lo que está pasando ahora. Así apareció Juan". Muñeca llegó a dedicar diez horas diarias a esta búsqueda.

"ERAN DOS DULCES, MUY BUENOS CHICOS, CON IDEALES CLAROS. ELLOS LUCHABAN POR UN PAÍS MEJOR, MÁS JUSTO"

"Estaba encaprichada y me repetía a mí misma: tiene que aparecer, tiene que aparecer".

Según testimonios de sobrevivientes, se pudo saber que Damián y Alicia estuvieron en los centros clandestinos de detención "El Banco" y "El Atlético" y a fines de diciembre, Alicia fue trasladada a la ESMA donde fue alojada en la llamada pieza de embarazadas. Muñeca se enteró que Juan había nacido por Sara Osatinski quien estuvo secuestrada en la Escuela de Mecánica de la Armada y presenció los partos de muchas mujeres que dieron a luz en esa maternidad clandestina montada por los marinos que comandaba Emilio Massera. Ella vive en Ginebra desde que la liberaron. En ese entonces, Muñeca le envió una foto de Alicia y efectivamente, Sara confirmó que en marzo de 1978, había dado a luz a un varoncito al que llamó Juan. Lo envolvió, lo tuvo varios días con ella y lo amamantó. "Se va a llamar Juan, a secas, porque quiero que sea simple, como su nombre", dicen que dijo su madre. Los militares nunca imaginaron que la sangre podía gritar tan fuerte y que la verdad, tarde o temprano, sale a la luz.

El reencuentro

Ese 26 de enero Muñeca estaba trabajando y recibió un llamado de la sede de Abuelas. Por fin escuchó las palabras tan esperadas: "Tenés que venir para acá, hay novedades. Apareció." "Parecía que se me hubiera abierto el piso", cuenta con una sonrisa de oreja

a oreja. "Me quedé impactada cuando lo vi por su belleza, por su parecido a Ricardo, el hermano menor de Damián". Cuando Juan apenas cruzó la puerta lo recibieron con aplausos interminables. Además de Muñeca, lo esperaba parte de su familia biológica, sus abuelos paternos, Edith y Vil-

LA RELACIÓN QUE MUÑECA SUPO CONSTRUIR CON JUAN ES MARAVILLOSA. "LA ALEGRÍA DE TENERLO A JUAN NO SE COMPARA CON NADA"

fredo, su abuela materna, Nancy Gradi de Alfonsín, sus tíos y primos. Llegaron también amigos de la pareja desaparecida que supieron la novedad por la tele y corrieron a la sede del organismo con viejas fotografías en la mano. Intercambiaron abrazos y no pararon de hablar hasta entrada la noche.

Muñeca es pura fortaleza y valentía. Parece no conocer la palabra miedo. Es una mujer luchadora y transparente porque dice lo que piensa y sus palabras tienen consecuencias y afirma que siempre hay que hablar con la verdad y de frente.

La relación que supieron construir con Juan es maravillosa. Se aman profundamente. Y eso se nota en el brillo especial de su mirada cada vez que nombra a su nieto. Comparten largas charlas, hablando de Alicia y Damián y de todos esos años de búsqueda. Muñeca está cosechando todo lo que sembró en su vida. "La alegría de tenerlo a Juan no se compara con nada. Soy muy feliz". Tanta lucha sí que valió la pena.

POEMA

UNA NUEVA MUESTRA DEL AMOR DE MUÑECA A JUAN

MIENTRAS LO BUSCABA, LA ABUELA DEL CORAZÓN, IMAGINABA EL ENCUENTRO CON SU NIETO JUAN Y LE ESCRIBÍA.

Para mi nieto del corazón, Juan

Desde aquel '78 tanto años te he buscado. Te imaginaba morocho, te hacía en todos lados.

Del abrazo de las abuelas, imagino si puedes: girábamlos por la Plaza, sin fallar, todos los jueves.

Ya era más joven que ahora y te puedo asegurar que ni caballos, ni balas ni corridas, ni agua fría me pudieron quebrantar.

Cuando te encuentres perdido, pensé que es más triste el hombre que no sabe la verdad. No te caigas, mi Juancito. Creemos que todos juntos curaremos las heridas con paciencia y con amor.

Para vos y mientras viva siempre dispuesta estaré. De la abuela Muñeca, Mi Juan, Juan Cabandié

LO ENVOLVIÓ, LO TUVO VARIOS DÍAS Y LO AMAMANTÓ. "SE VA A LLAMAR JUAN A SECAS, PORQUE QUIERO QUE SEA SIMPLE COMO SU NOMBRE"